NO USE LAS MANOS

NO USE LAS MANOS

Los KFGC

1

Bailo para alguien
que no está en la habitación.
Un chico o una chica
que conocí
en un edificio húmedo
y apretó mis piernas
por sorpresa
o toca un bandoneón
hace diez años.
Bailo para conservar
el desconcierto de los músculos
que intuyen en la sombra
a alguien más.

Prefieres los tenis mojados
caminar sobre el hielo
dormir en casas ajenas

Enfundas los pies en bolsas de plástico
para cruzar la calle inundada

una mujer grita
y pide una patrulla

Los autos cubiertos de follaje y granizo
son una jauría de animales salvajes
que sobreviven al diluvio

desde los 16 no vive más de un par de meses en un sitio
acostumbra una valija
donde hay ropa
documentos
y efectivo para algunas noches de hotel

al mudarse
deja fotografías
(el piloto de la estufa
la resistencia de los focos)
algunos inquilinos las tiran
otros perciben cómo las paredes
hacen el ruido del hielo al quebrarse

Disfrutan el olor de la gasolina
y los taxistas son sus mejores amigos.

No usan maletas.
Compran un traje de baño
cada vez que viajan a la playa.
Construyen un Carver de arena
que miran hasta que las olas lo diluyen en charco.

Su plan es apoderarse de la costa de California
y fichar a Haggi, Stoichkov y Mohamed
para combatir al ejército de robots.

En sus recuerdos siempre hay una roca enorme que parece
[una nave espacial.

Redactan poemas en su gmail
que envían a los países de la ex Yugoslavia.

Oliwood

Te enseñaron
serías la chica con abrigo de mink
y tacones altos entre los rascacielos.

Estarías a cargo de la junta directiva
dueña de un penthouse
en las calles de Nueva York, Londres o Tokio.

Te enseñaron
que el tipo con chamarra de piel y motocicleta
disputaría tu amor
al hombre de suéter claro
y descapotable que te lleva por malteadas.

Que los superhéroes
desconfían de mujeres
que llevan vestidos con la espalda descubierta

y que la persona
que resolverá el laberinto doloroso que eres
espera la señal del director
sentada en la silla de protagonista.

Que por jodidos que sean los primeros 40 minutos
lo mejor siempre pasa antes de los créditos
pero la luz infatigable no es las imágenes proyectadas en
[pantalla
sino las salidas de emergencia
que bien podrían llevar tu nombre.

Somos la generación
de pósters en las recámaras
y tapes rebobinados con un lápiz.

Los que miran el arte de un CD por hora y media
y esperan 6 minutos de silencio
por el track oculto.

Los que recuerdan una mujer que llora a su esposo
y lee la nota de suicidio
mientras decenas de chicos encienden veladoras
y los camarógrafos de MTV buscan la mejor toma.

Quienes lidian con la cultura shuffle
los que defienden las piezas de 15 minutos
los que hacen playlists
para las 2 horas de camino a la oficina
y las 8 frente el monitor
como si fueran los mixtapes
que cuidadosamente preparaban
para la excursión del colegio.

Nunca aprendieron a enviar un fax
No tienen plan B como los hombres
que guardan rifles en la cajuela

Traen las mochilas llenas de periódico
y tarjetas de beisbolistas
que nunca salieron de la banca

Entran a los baños públicos a desmontar azulejos
y escribir códigos binarios en las paredes
Hablan sobre incendios
y ciudades que cambian de país

Después de la oficina
son el niño que juega en la playa
mientras los demás se alejan

No hagas caso a los maestros,
las únicas opciones
son ser ninja o burócrata.

Raya los volantes que te ofrecen
afuera del metro, las vallas publicitarias
y el televisor, escribe
El rojo es el nuevo azul.

No guardes nada.
Tira los 500GB de porno,
las fotos con amigos,
los tickets de cigarros y cervezas
antes de que te sepulten
al lado de la autopista
con los calzones al revés.

1
hablar solo en la regadera
para eludir la risa de la asfixia
el insecto alrededor del foco

2
lavar los trastes a oscuras
escuchar la voz de los ahogados
la antorcha apagada de hombres
que van a las fábricas a perforar tarjetas

3
despertar
enfrentarse a la niña con una abeja en el pelo
dar besos que son trozos de parabrisas
habitar un edificio en llamas

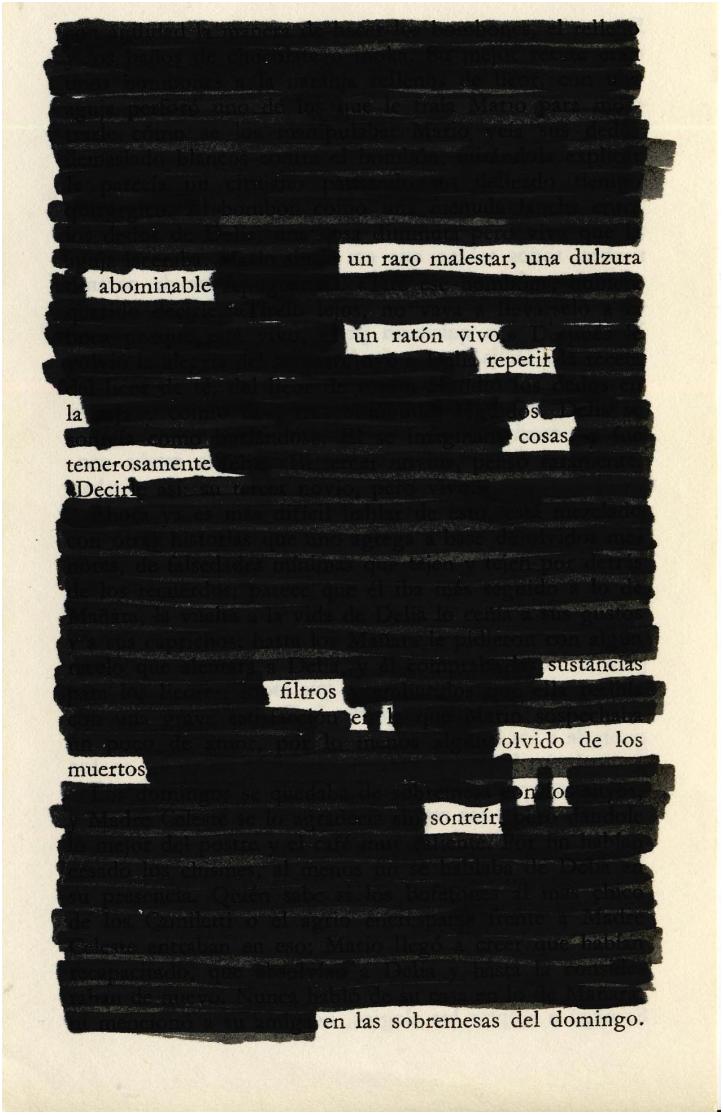
Somos abandonar la casa
de muebles ajados
plantas muertas
y padres fumando en el umbral.

Las conversaciones que abaten
y la extenuación de amanecer sin dormir.

Eso que cuentas después de tener sexo
y guardas bajo las cobijas entre cuatro muros
mudanzas y fotografías que conservamos en cajas.

Somos la pesadilla que asedia
aquello que no queríamos ser de nuestros hermanos
más eso que nos hicieron prometer y no cumplimos.

Los infomerciales
las dietas y las conservas en lata.
Las cremas antienvejecimiento
los diálogos de las series televisivas
y el vacío que ocupan las risas en off.


un raro malestar, una dulzura
abominable
un ratón vivo
repetir
la
cosas
temerosamente
Decir
sustancias
filtros
olvido de los
muertos
sonreír
en las sobremesas del domingo.

2

Time line

1
Nunca nos atrevimos a acariciar a los búfalos
por miedo a que nos arrojaran contra las piedras
Imaginamos de lejos el pelaje áspero
Los vimos pastar hasta que se extinguieron

2
Mis ojos dejaron de captar los insectos
a los sesenta y siete años cuatro meses y nueve días
Las arañas se convierten en una intuición
en algo que camina invisible por las paredes

3
Perseverar hasta convertirnos en esos viejos
que leen obituarios en los periódicos
que se harán migajas en las bancas de los parques
en los intestinos de los pájaros

4
Proteger las palabras
igual que los cocodrilos entibian a sus crías en la boca

Sincronizar el pulso con las revoluciones de una montaña
[rusa
donde las mujeres griten y los hombres levanten las manos
como en un asalto

5
Dormir en una bodega
llena de maniquíes
Ayudar al prójimo
amarlo como al espejo
codiciar a su mujer

Dejamos de escarbar en el jardín
cuando encontramos un trozo de papel aluminio.
Con él, mi hermano hizo un guante de acero.
Yo pensé en un traje de robot,
pero solo alcanzó para los lentes
que me volvieron invisible.

mi padre odiaba visitar al abuelo
lo hacíamos una vez cada tres años
luego de la insistencia de madre

caminábamos durante dos horas
por calles difíciles
con ángulos de inclinación de 60º

en las bolsas
cargábamos manzanas
que resultaban tóxicas

las camisetas se pegaban al torso
mi hermano inventaba acertijos
que nunca pude resolver

al llegar
mi padre anotaba su nombre en una libreta

durante años creí que ese lugar
era un asilo
aún cuando había pacientes más jóvenes que las enfermeras

fue hasta que el abuelo
se negó a tomar su medicación
y lo encontramos envuelto en una camisa de fuerza
que supe por qué mi padre odiaba esas visitas

Mi ropa estaba rota y mis ojos brillaban en la oscuridad.

Había una puerta abierta
que daba a un jardín secreto,
el enrejado con un boquete
del tamaño de mi cuerpo,
el edificio en obra negra
lleno de tablas y pedazos de vidrio,
el auto rojo en un taller mecánico
con las llaves en el switch.

Los policías, los tipos de playera sin manga que despiertan solo a buscar pelea, las chicas que sacan a pasear un pequeño perro blanco toda la vida y los viejos con el periódico bajo el brazo también estaban ahí, pero todos querían mirar hacia otro lado.

Me gusta mirar a los jóvenes en los parques.

Lo que parece un sistema estable
es una ecuación que ensambla números y signos
y agrega la variable del colapso.

Miro cómo aproximan sus cuerpos
y la prisa exacta
con que se toman,
la furia eléctrica
que demolerá sus geometrías.

Se besan y pienso en un acelerador de hadrones:

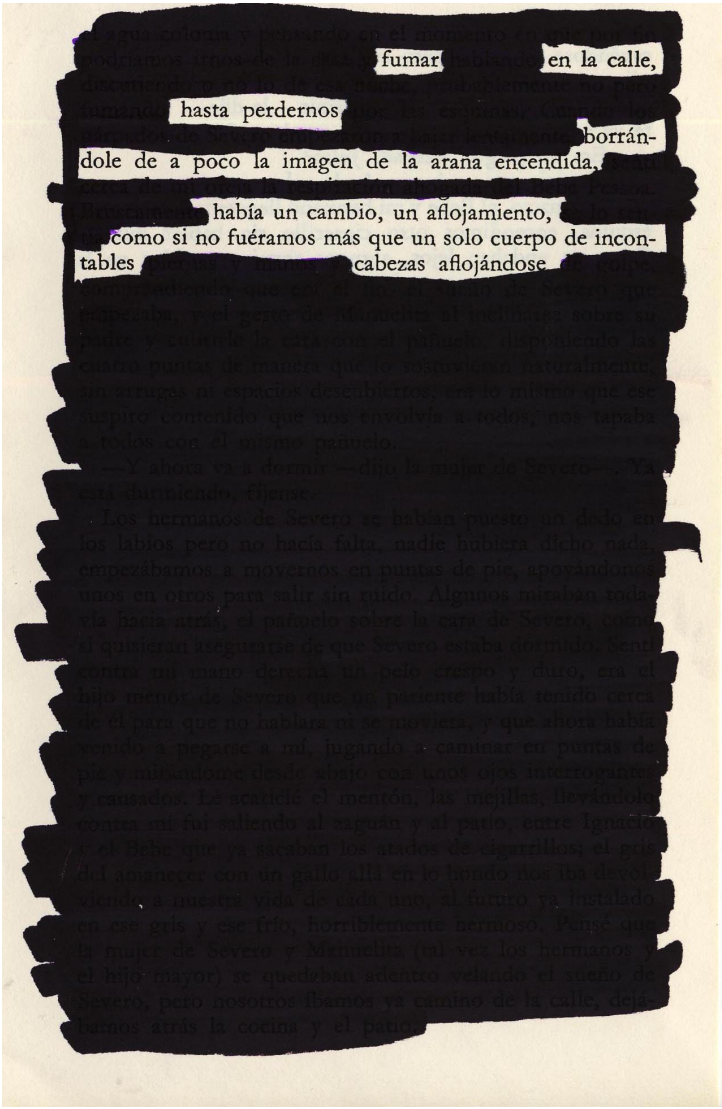
podrían reproducir el silencio del big bang
o crear antimateria,
ser el instrumento
para comprobar a Dios
o refutarlo.

Terminarán agotando el presupuesto,
el entusiasmo científico.

Serán una máquina vieja
que se llena de óxido y estiércol de aves.

La voz de mi amigo R.
es un cristal roto.
Corta los conejos
que salen de su boca.
Llena la habitación
de pelusa ensangrentada.

R. cuenta la historia
que leyó
en la pared del baño de una gasolinera.
Se agita, suda y tensa su ropa
con la respiración.
Lo abrazo para mantenerlo
en su memoria, sus tarjetas de crédito
y su camisa de franela.


fumar en la calle,
hasta perdernos
borrándole de a poco la imagen de la araña encendida,
había un cambio, un aflojamiento,
como si no fuéramos más que un solo cuerpo de incontables
cabezas aflojándose

de niños
nos encerraban en cuartos
donde proyectaban
películas de pájaros
que atacaban ciudades
hasta convertirlas en hoyos negros

Lewis dot diagram

Entro al estacionamiento.

Hay un custodio de 21 años
sentado sobre una cubeta en el sótano 2.
El uniforme es un saco gigante.

Pienso en la ingeniería de su cerebro
emitiendo una radiación invisible
insonora, partiendo la oscuridad

en insectos que golpean un foco
y electrones que se derrumban sobre el átomo.

Lo incandescente
es los filamentos de los autos
y el ruido traslúcido del dióxido que se hunde bajo tierra.

Piso el acelerador y desciendo.

En el último nivel
hay un lugar reservado para mí.

la historia de mi familia
no es la mujer
que busca ciruelas
en el jardín
sobre el que nevó
hace unos minutos

tampoco el viejo
que en las fosas
grita el nombre de su hijo
y que los muertos repiten
hasta quedar afónicos

Busca en los recuerdos
el sonido de las tardes
cuando platos y cucharas nadaban en el fregadero.

Suena el teléfono de la oficina
cuando apagas la PC.

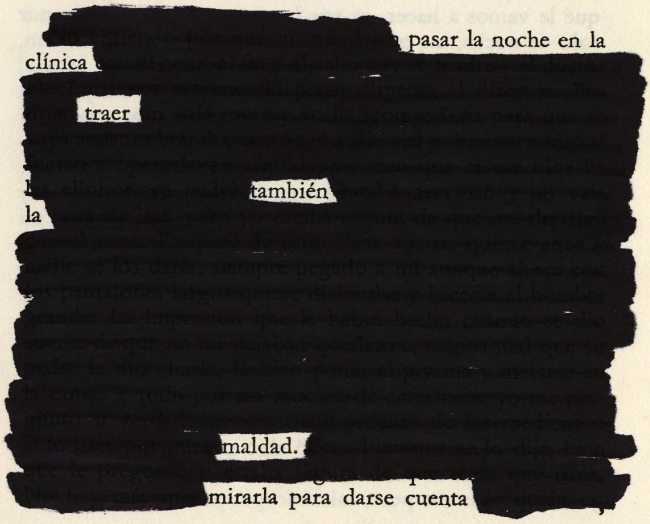
Levantar el auricular sería reanudar el coma.

Despierta.
Toma el auto y conduce.
Por el retrovisor mira la ciudad amanecer.
Descubre que olvidó la corbata.

Piensa que a Batman no le sucedería esto.

We'll send your love to college, all for a year or two,
And then perhaps in time the boy will do for you.

The trees that grow so high.
(Canción folklórica inglesa.)



3

Ping pong

No cuentan los puntos,
son condescendientes.

Lo único importante es conseguir el ritmo
que los atrape
mientras hablan de Rey Rosa.

Pin pon,

pin pon,

pin pon.

Pegarle a la pelota hasta el cansancio
y sin salir de la mesa.

Esperar el momento justo
para sacar un ojo al oponente.

El clavadista salta
con la certeza de que abajo
solo hay cemento.
Al despegar los pies
de la plataforma
anticipa sus propias muelas
rompiéndole el cerebro.
Es una bomba
que creará una ciudad de ruinas
y niños huérfanos.
Su razón de existir
es volverse inevitable.

Cuando saca la cabeza del agua
le aplaude un público de cadáveres.

.....redactan la biografía de los cien mil jugadores
[croatas del siglo xx
.....de la niña que tiene una fotografía donde su madre
[sangra de los pómulos
.....del hombre que viajó a beirut para encontrar un
[coche bomba que estalló el 23 de abril de 1987
.....de la anciana que le aconsejó a su nieto arrancar el
[escudo de la bandera rumana durante uno de los partidos
[de italia 90
//////////////////dibujan un mapa
//////////en la orilla del trampolín de 5000 metros
//////////////mientras un hombre vacía la alberca

9E 2O 2S 3B

Me cae bien el pitcher
porque me recuerda a Charlie Brown.
Es un niño a punto de tropezar
el pie izquierdo con el derecho
eternamente.
Incluso si lanza a la perfección
necesita repetirlo 81 veces en un día
y cientos durante un año.
Imagino que vive como yo
con los músculos de la mano tensos
cada vez que sirve un vaso de agua,
temeroso de que caiga,
explote en llamas
y provoque un incendio.

Viajan a un campo desierto
con una pelota imaginaria.

Curvas
rectas
splits
de un pitcher
que mira el incendio en sus brazos.

porque la velocidad se mide en números redondos
en cifras cerradas
porque no te estrellas a 147 km/h

te hundes en lo intrincado de los puentes
en lo marginal de las señales de tránsito

tus huesos antes de martillarse
se convierten en el mecanismo de una escopeta

porque la gravedad desaparece
las clavículas se transforman en ganchos
que te afianzan
a ese muro que es el aire

Nació en el espacio.

En su cabeza
todos los autos de carreras
chocan entre sí
y el eco de sus tacones
llega al otro lado del mundo.
Se levanta del colchón con cuidado
para no terminar en Marte.

Cuando dibuja un perro o una casa
no deja líneas
que rebasen los contornos
para evitar se pierdan
en otro sistema solar
donde olviden el cuerpo
al que pertenecen.

Vive en esa pesadilla
donde otras personas caminan en círculos.
Le abren paso a una escultura de vidrio
con el siguiente rótulo:
COLÓQUESE JUSTO EN EL CENTRO

Fue defensa central.
Se retiró cuando un novato
de quince años
le pasó por encima
y anotó sin resistencia.

Una tarde miró el espejo y supo
que hay que correr hasta que los pies se llenen de monstruos,
el pasto reconozca tu cara
y no recuerdes ni el nombre de tu madre.

el hombre sobre el banco
hace malabares con un aro y varias pelotas
se le caen
y recomienza
transcurren dos minutos
durante ese tiempo ningún auto se detiene
en el crucero
la luz del semáforo cambia del rojo al verde
el hombre toma el banco y se dirige al camellón

Sentado en la playa
veo a una surfista mover la cadera
y perderse en las olas. La mordida de arena
en los muslos me recuerda que el mar también tiene
una cita con el surf.

4

Ccerí ne uan cidaud cousntrida cno emsobrcos
dndoe lsa sbroams on crroepsonedn a lsa psrenoas
y lso cmietnos ed tdaos lsa csaos sno drrubmees.

Syo hjio ed nu tmeeorrto
le paito ed jueogs ed msi hemnaors
se uan cpaa ed pvolo
ddnoequriea qeu es dteegna.

cerrarse en habitaciones
donde el zumbido describe
el hígado de uno
que colocó la escopeta
en su garganta
las vértebras astillas
que lo convirtieron
en paranoico

cerrarse después
en habitaciones
donde se escribe
del páncreas de hombres
que abandonan el sistema solar
de sus pupilas garfios
que conserva
en el refri
junto a los restos de fiesta
aniversario

Un hmorbe oebedce
a tdoo le mnduo pqroue es seitne cluaplbe.

Al iamegn ed nua mjure ueq es farrea a nau aolmhdaa.

Pedzaos de uembles ne meido eld harcuán.

Nu hmorbe ueq se
nu counsimodr
smá ne diicebmre.

Tniee als csolliats csoalpdaas
preo ay on el imptora
llvea steie aoñs
sstoleniéondas cno al csamia.

Hlbaa ed al écpoa
ne qeu al plociía el rpomió
lso hsueos pro pimrrea vze
y el esñenó a rceiatr
qeu caudno gboerbnaa XXXXX
le arie ear ádcio
preo on hbaía nu sloo prreo cllaeerjo
ne tdoa al cdiuad.

En 10s simu1acr0s de 1a escue1a te enseñan
a enc0rvarte y cubrir 1a nuca c0n 1as man0s
a esc0nderte debaj0 de un escrit0ri0

0miten que e1 derrumbe es una fisura,
una catarata en e1 0j0 que des1ava e1 paisaje

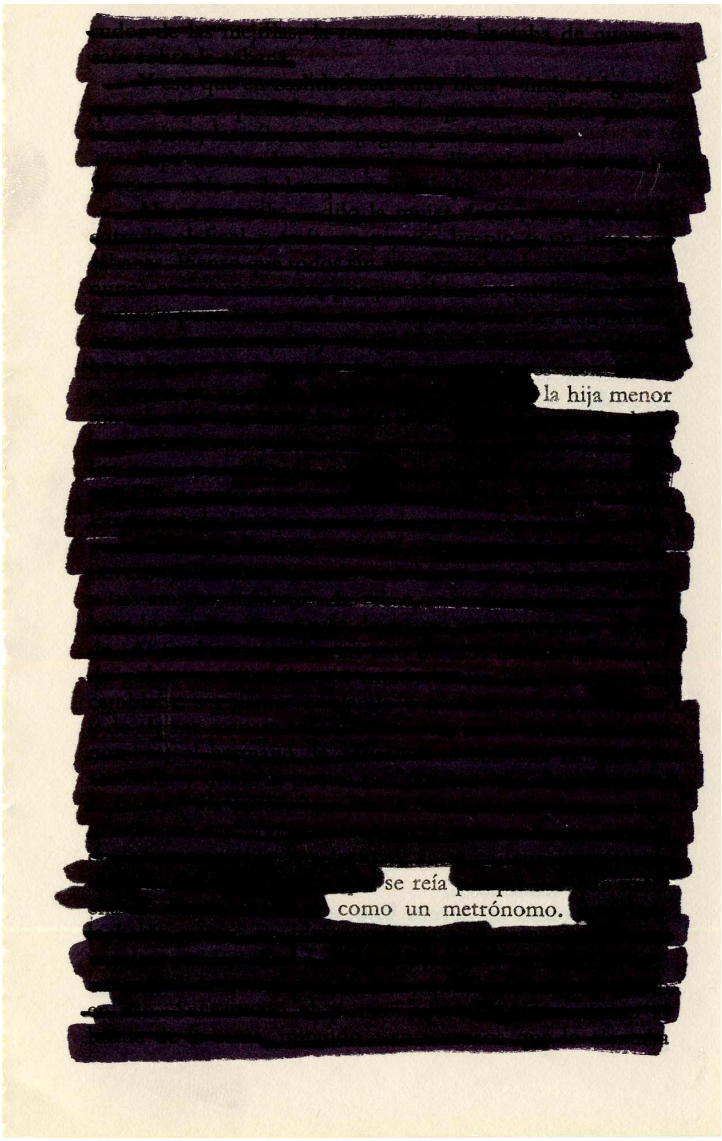
Te incu1can
que e1 derrumbe es el 1etrer0 amari110
a un 1ad0 de 1a carretera,
10s ded0s de 1a red
abrazand0 e1 desfi1ader0

Nu cpuero cmoo uan palya
crrodoío
pro al rtunia ed afrrear le bazro
la tbuo dle atuboús

cno jgueuets y cvádaeers
mla etnearrods

cno psaiads, rnuias ed ctasiolls
y nbromes ercisots pro truitsas
qeu brroa le snodio
eélcritco ed al epmusa.

a
s
p
a
s
árbolesalfileres/polvogranizo/pedazosdevértebrasqueresultanlospájaros/aspasqueobliganalojoacrearmedusaenelespacioquedejanlasconstruccionesqueahorasonelcuerpoenormedeuncaballoenelsuelo/espiralesquedestrozanlaméduladelaire


la hija menor
se reía
como un metrónomo.

5

Podría ocurrir frente al televisor
con una rebanada de pizza en la boca,
cuando miras las manos de tus padres
o mientras escalas los Pirineos.

El movimiento de rotación se detiene,
el aire humedece los edificios,
las embarcaciones de tus venas paran el motor
y las sombras se disuelven en la pared.

Podría ocurrir al caminar hacia el banco
con una bala en el vientre,
cuando metes la hamburguesa al horno de microondas
o mientras buscas una almohada amarilla.

La música,
los gritos,
cada palabra
se detiene en la misma nota.

Y los soldados que han pisado una mina
contemplan sus agujetas desamarradas.

Supervillain

Fantaseo con detener el tiempo y violar mujeres.
Pienso en superhéroes que no existen fuera de la pantalla,
que no podrían capturarme.

En la radio una mujer habla
de cómo dios le curó la diabetes.
Cambio la frecuencia y mi voz dice salas de hospital,
perros que no ladran por las noches,
cámaras que no me grabarían.

Abro las llaves de la regadera
y quiero descarrilar trenes,
fumar en lugares cerrados.

Tiene cinco años
cada vez que entra a la cancha.
Los otros jugadores lo odian
aunque le festejen cada gol.
No hablan con él
pero repasarán toda la vida
alguna de sus jugadas.
Tiene cinco años
y los otros niños le temen
como al mar embravecido.
Aquél, por ejemplo,
se llevará el balón a casa
y cerrará su puerta
para siempre.

Mortal Kombat

Mi padre llevó a casa la consola de videojuegos
sin saber que era una fogata.

En la pared se proyectaron
sombras de futbolistas, karatecas
y sobrevivientes del holocausto zombie.

La lumbre se apagó
y las tardes de polvo iridiscente
se inundaron en cerveza.

Ahora mi hermano evita la fogata
porque teme no reconocer las figuras en el muro.

Cuando nos sentamos a jugar con las llamas,
nuestros ojos se pierden en un trance
donde la mente se une a las sombras.
Al descubrirse fuera, regresa al cuerpo,
al dolor en las manos, a la ceniza.

Contabilizar el polvo que nos cubre
el agua de que estamos hechos

Volver a la cal

a las repeticiones en televisión
que nos hacen sentir viejos

Volver al tiempo que inventamos
para no aburrirnos

Piensa que vive en programas de televisión.
Cuando atraviesa una puerta
cambia el canal.

Actúa la continuación
de escenas que le gustan
de acuerdo a como las imagina:
el asalto a una farmacia,
un descarrilamiento de tren,
la huida con una bala en el vientre.

Los vecinos procuran pensar que no existe
ni sus pasos en la noche
ni su saludo igual a una corriente de aire
en un cuarto cerrado.

cuando raymond carver está borracho
en el televisor aparece su hijo
y un viejo que habla del tiempo

carver no le presta atención al anciano
pero no pierde los gestos de su hijo
que le recuerdan
a ciervos tendidos en la hierba

cuando el viejo termina su discurso
el muchacho enseña sus manos
a las que faltan los dedos

carver se levanta
revisa el refrigerador
y escribe en un papel
“salí a comprar la cena”

cuando raymond carver está borracho
camina dos millas hacia un café.

los brillos del pavimento le traen el olor de los árboles
[mojados.
recuerda la sonrisa de su padre al regresar de un día de
[pesca.

busca el último cigarro en la bolsa de la camisa
y se pierde en el rechinar de sus tenis de goma sobre el
[asfalto.

te consuelas
al mirar el piso astillas
el desbandar insectos

mientes
al decir que tu alma
no se pudre
en el amonio de la oficina

ciertas
las horas en que desapareces
en versos que son medusas

ciertos los tatuajes
y el ocio sobrenatural

pero si encontraras
al muchacho que fuiste a los 17
una patada te diera en el hocico

Un viejo camina frente a tu casa
todos los días.
Renguea de la pierna izquierda.
Fuma sin descanso ni prisa,
nunca lo ves encender
ni apagar el cigarro
(sientes el humo en sus pulmones,
él es tú).
Lleva lentes oscuros
y se detiene en la ventana.
El humo entra en tu habitación
y apesta las cortinas
pero no tienes nada que decir.

Instrucciones para realizar un documental

La voz en off de un locutor es la de un padre.

Muestra tantas gráficas como puedas,
habla mucho de lo difícil que fue filmar las escenas.
Tus entrevistados deben mirar 20 grados a la izquierda
[de la toma
y, de ser posible, hablar un idioma exótico
traducido simultáneamente por una voz calma
que recuerde al auditorio que todo esto ya pasó
en otro mundo.

El documental más sobresaliente fue Frontera
a 12 grados bajo cero ***de Luis Echagaray.***

A nueve km de la aduana de Croacia y Montenegro
los habitantes de ambos países alinearon durante una década
los refrigeradores inservibles.
Al inicio fue una protesta contra el suministro eléctrico
que jodía los aparatos.
Después las personas dejaban valijas
que los exiliados olvidaron en sus departamentos.
Otros, las fotografías y los manuscritos
ocultos en las chimeneas.
Los militares en tres ocasiones rompieron esas líneas
que amarillean el pasto.
Durante las madrugadas siguientes a la acción de los
[soldados hay sombras
que conducen refrigeradores donde la memoria es hielo.

cómo retrasar la aparición de las hormigas

compran envases de cal y ceniza

caminan por lo angosto de las escaleras
donde se conserva la médula de las aves

imaginan el futuro
como una llanura de autopistas
que se dirigen a ciudades subterráneas

Lo primero que hicimos
fue colocar los libreros,
las sillas y la mesa
que sacamos de casas de nuestros padres.
Después fuimos al supermercado
y no supimos qué comprar,
salimos con latas de atún
y post its para el refrigerador.
Empezamos a dejar notas
fingiendo que el otro siempre estaba de viaje.

arrastran muebles
como si el matrimonio
fuera un insecto que se aferra a tus clavículas

ruido escarabajo del refri
y sus mensajes desde planetas en ruinas

conservas
la mancha detrás de la estufa
que tiene la forma de un país
sin salida al mar

No exactamente de arena sino de reflejos en los cristales,
cajas vacías con dibujos de gallos y tigres
y botellas de shampoo puestas de cabeza.

No exactamente de arena sino de sudor en las manos,
uñas enterradas en la piel
y segundos como caspa en los hombros de la memoria.

No exactamente de arena sino de brisa
mientras el mar se levanta
y las ciudades encienden su gesto perdido,
sino de lluvia fría sobre el pasto
que incendiamos en un sueño mostaza.

No exactamente de arena sino de noches con una sonrisa
[entre las sombras,
sino de dolores de muela
y esas canciones que transforman al aire en cocaína.

6

Sinatra 3:16

Cuando Frank Sinatra se asoma por la ventana del hotel
mira cómo la ciudad es tragada por la tierra

Levanta el teléfono y pide el desayuno
toca una melodía en el piano
lee el New York Times
y piensa en estampidas de avestruces
Afloja la corbata
y escucha el carro del servicio acercarse

Le da veinte dólares de propina al muchacho
y habla de los resultados del béisbol

Vierte café en una taza y se pregunta
quiénes serán los otros tres jinetes del Apocalipsis

En la calle una mujer
llama a gritos a su marido

Film

Al final de la trama
vuelves a las caminatas adolescentes
y las calles son distintas.

Las tiendas y los aromas cambiaron de nombre
y aparecen hormigas
entre rayos de sol que deslumbran tu mirada.

Buscas los pasos en el escenario
y te reconoces como el personaje de la secuencia de paredes
[verdes y árboles negros.

Eres la sombra de un desconocido
que mira el periódico y avienta ceniza
desde una ventana imposible de ubicar.

El hermano de un soldado perdido en el desierto.

Al final de la trama
flotas
y te aferras a pedazos de calles,
siluetas desgastadas
y estampas viejas de dinosaurios.

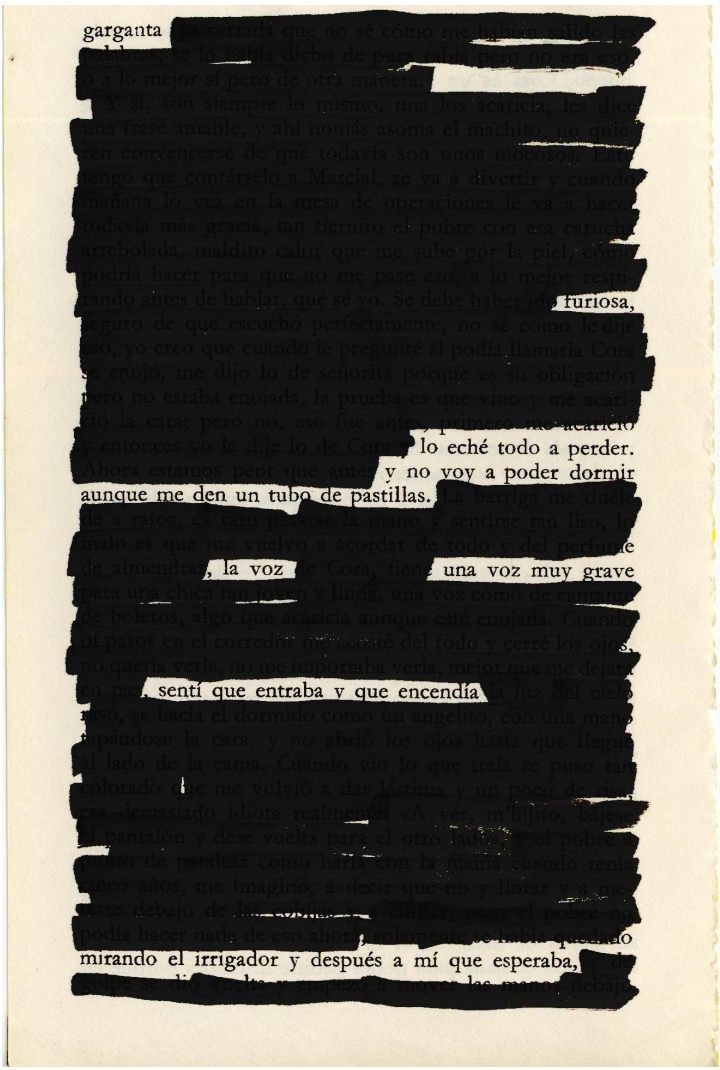
Se encienden las luces
y eres el resplandor naranja que se agita
detrás de los ojos de un necio
que intenta resolver la trama disuelta en la memoria

pero solo queda la neblina
de imágenes que se convierten en pólvora.

Profecía

Sueño con una casa de lavabos verdes,
con un go-kart
al que no me atreví a subir de niño.
Con jarrones de latón
pintados de colores.
Con meteoritos que caen y se ensamblan
en las pupilas
mucho antes que en la tierra.

Sueño que el cielo falso se desprende
que hombres con los ojos llenos de antorcha
salen de sus casas y caminan en línea recta
hasta hundirse en el mar.


garganta
furiosa,
lo eché todo a perder.
y no voy a poder dormir
aunque me den un tubo de pastillas.
la voz
una voz muy grave
sentí que entraba y que encendía
mirando el irrigador y después a mí que esperaba,

Las palabras
también tienen sombras.

Una tarde, ella dice
hace muchísimo calor
y estoy harta
de tragar la tierra de esta calle.
Otro día
repasa en voz alta
los números de celular
de gente que conoció
en 1999.

En la pared del cuarto
se forma la silueta de un oso salvaje
que se oculta
cuando enciendo la luz.

Si los jinetes del Apocalipsis vinieran
elegirían un lunes
el traje gris oxford
y la corbata roja de seda.

Quiero un gato dorado
que levante y baje una pata
en forma de saludo.

Quiero verlo al despertar
y aprender su inquietante movimiento.
Cuando me toque devolver el carbono,
quiero permanecer
en la decoración de un restaurante
o en una palabra difícil de pronunciar.

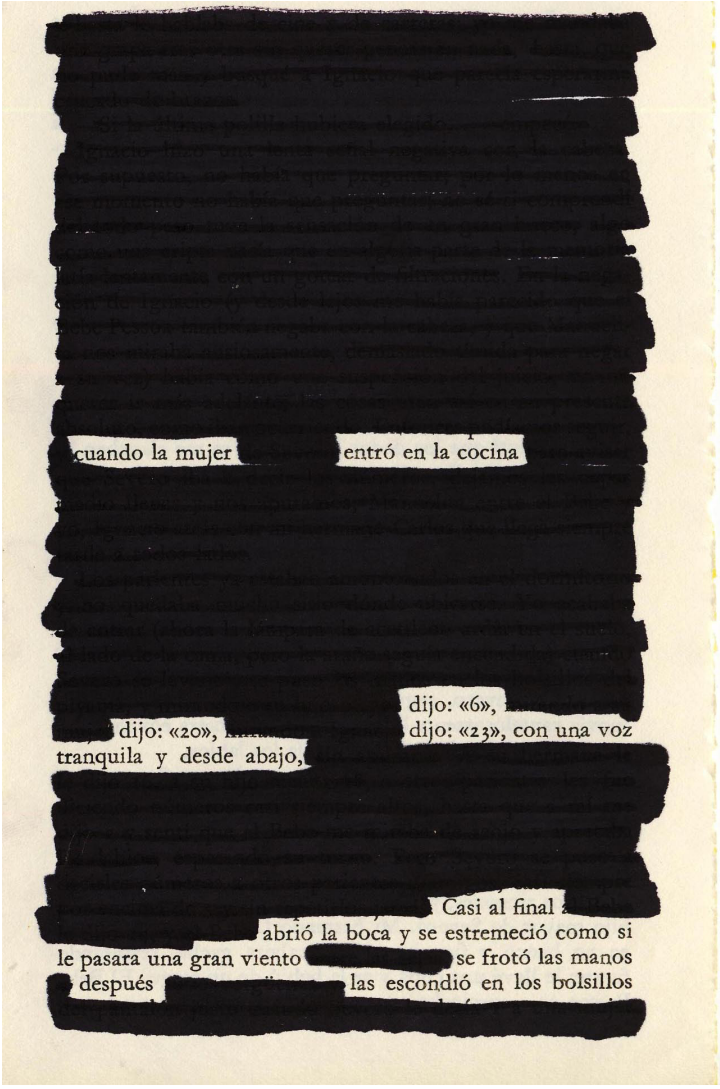
Aparecer en las pesadillas
que un hombre millonario
mantiene en secreto
porque no las puede explicar.

Estas torres
que se yerguen como mausoleos
como fosas comunes con elevador.

convertir las 12 horas esqueleto
en tarjetas
que pagan
muros
y nos entierran
en una fosa de sonidos
que llamamos hogar

Me vuelve loco pasar junto a una casa
y escuchar aparatos eléctricos.
Alguien los enciende
para tranquilizarme
porque nadie vive acá,
solo cien o doscientos tipos
que cruzan a mi lado todo el tiempo.

Me provocan salpullido en los brazos
los golpes sordos de las lavadoras
o el silbido monstruoso
de las secadoras de cabello,
se parecen demasiado
a los sonidos de un extraño
dormido en tu colchón.


cuando la mujer entró en la cocina

dijo: «6»,
dijo: «20»,
dijo: «23», con una voz
tranquila y desde abajo,

Casi al final
abrió la boca y se estremeció como si
le pasara una gran viento
se frotó las manos
después
las escondió en los bolsillos

Mi mejor amigo
me despierta a las tres de la mañana
para preguntar
si es posible soñar con robots.

Lo recuerdo
ahora que mis pesadillas
tratan de conversaciones
con tipos que no veo
desde hace seis años
y permanecen
como sombras de aves negras
pintadas en el interior de mis párpados.

Irak

1
El timbre suena
a las seis de la tarde
y me muerdo las uñas
para desaparecer.

Encerrado y a oscuras
abro un libro de mapas.

Desde el tranquilo olor a limón
que desprende mi recámara,
vigilo el curso de los ríos
y mis dedos andan
por el contorno de cordilleras y desiertos.

2
Uno de los mapas
apareció en la televisión
iluminado de rojo.

Salí a ver el cielo
y esperé a que cambiara de color.

Cuatro niños caminaban hacia mí
con los brazos en alto,
como pequeñas señales de auxilio.

Desea borrarlo todo
presionar DELETE.

Mira por la ventana la ciudad incandescente
como un videojuego
sin botón de RESET.

las últimas semanas recorrimos
calles con edificios incendiados
el aire olía a huesos y a plástico

luego de que las autoridades
anunciaron el desalojo de la ciudad
los habitantes destruyeron
autos
muebles
residencias
el mismo gobierno incineró
palacios
y estatuas

en el radio
se trasmiten programas
desde el nuevo país
los pilotos que vuelan sobre el antiguo territorio
lo describen como un animal herido
que se tiende inmóvil en el suelo
para soportar el dolor

“dejé la mesa
el tiempo justo
para fumar un porro”

- ¿perdiste algo?
revisó las bolsas de la camisa
“no
solo que desde las 2 am
escribí
en las servilletas
y al reverso del mantel”

la mesera tiró esos papeles a la basura

daba puñetazos en el aire

le propuse rescatar algunas líneas

dijo
“me encabrona dejar el laberinto”
(uno de esos juegos
que en los restaurantes
dan a los niños para entretenerlos)

salimos
y caminamos la parte vieja de la ciudad

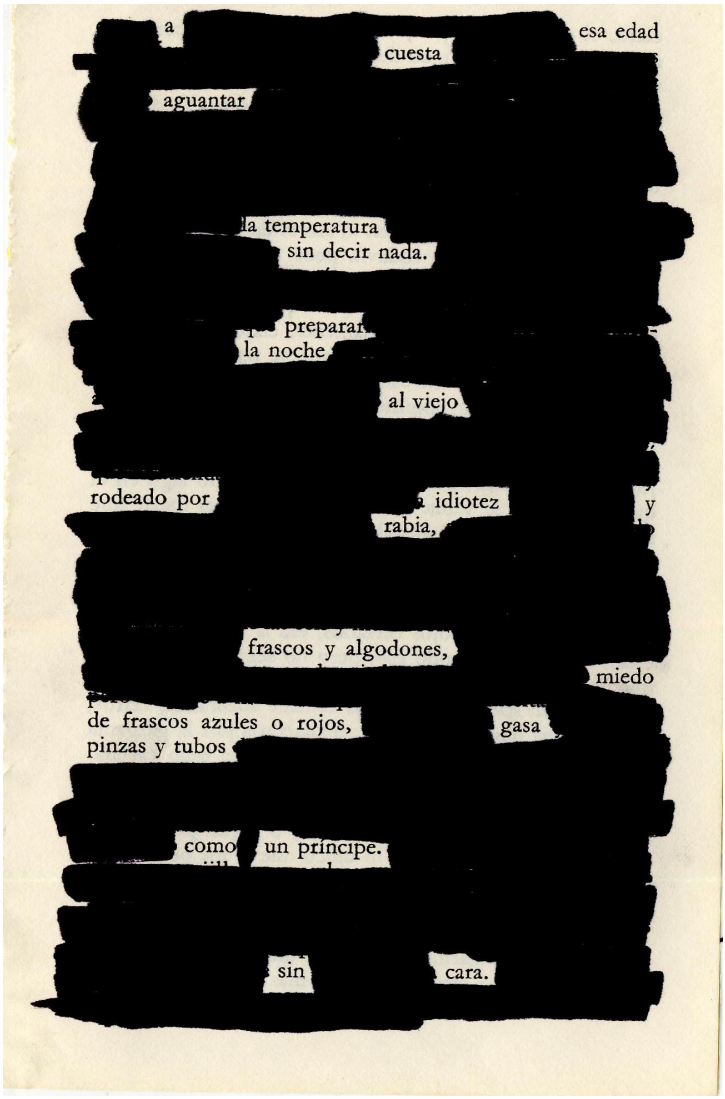
meses después
me invitó a tomar cerveza en su cuarto
las paredes y el techo llenas de fotografías de animales
[heridos
y de mapas antiguos y nuevos
(donde trazó líneas de color azul y verde)
de la ciudad de Guatemala

Batman, año 100

Alfred es el verdadero padre de Bruce Wayne,
contrata actores para simular su infancia
y lo induce a convertirse en vigilante
mientras aumenta su multimillonaria fortuna.
Durante años lo utiliza
para encarcelar a sus enemigos
y cumplir venganzas personales.
La mansión Wayne es destruida
durante una batalla
y Alfred muere aplastado por los escombros.
Bruce decide enterrarlo
junto a las tumbas vacías
de sus padres falsos.

Nos sostenemos
de un pez rojo
que soltaron en el aire

y lleva años viajando
de vuelta al mar.


a
esa edad
cuesta
aguantar
la temperatura
sin decir nada.
preparar
la noche
al viejo
rodeado por
idiotez
y
rabia,
frascos y algodones,
miedo
de frascos azules o rojos,
gasa
pinzas y tubos
como
un príncipe.
sin
cara.